



Batalla Jabonosa

Autor: Paolo Morales Vásquez
Ilustrado por Camila Garro Hernández



Agradecimiento


Desde Fase G1 queremos agradecer a todos aquellos que de una u otra manera han colaborado en darle forma a este maravilloso proyecto. En especial a los Fondos para el Fortalecimiento de las Capacidades Estudiantiles (FOCAES) y a la Universidad Nacional de Costa Rica. Su financiamiento y mentorías fueron esenciales para desarrollar el trabajo que hoy tienes en tus manos.

Prefacio

Fase G1 es una iniciativa de divulgación científica, formada por cinco jóvenes entusiastas que creen que el conocimiento científico es la mejor herramienta para combatir la desinformación y crear un mundo mejor. Sabemos que las historias siempre han sido una manera efectiva de transmitir el conocimiento entre generaciones, porque toda historia, por más pequeña que sea, tiene una enseñanza.

Es por esto que desde Fase G1, hemos escrito este cuento con mucho cariño para que lo disfrutés, te divirtás y aprendás cómo podemos combatir al coronavirus. Esta es una obra que pueden disfrutar grandes y chicos. Va dirigido a toda aquella persona que quiera aprender de manera entretenida sobre la situación que vivimos en la actualidad. Esperamos que disfrutés este cuento, tanto como nosotros disfrutamos creándolo.





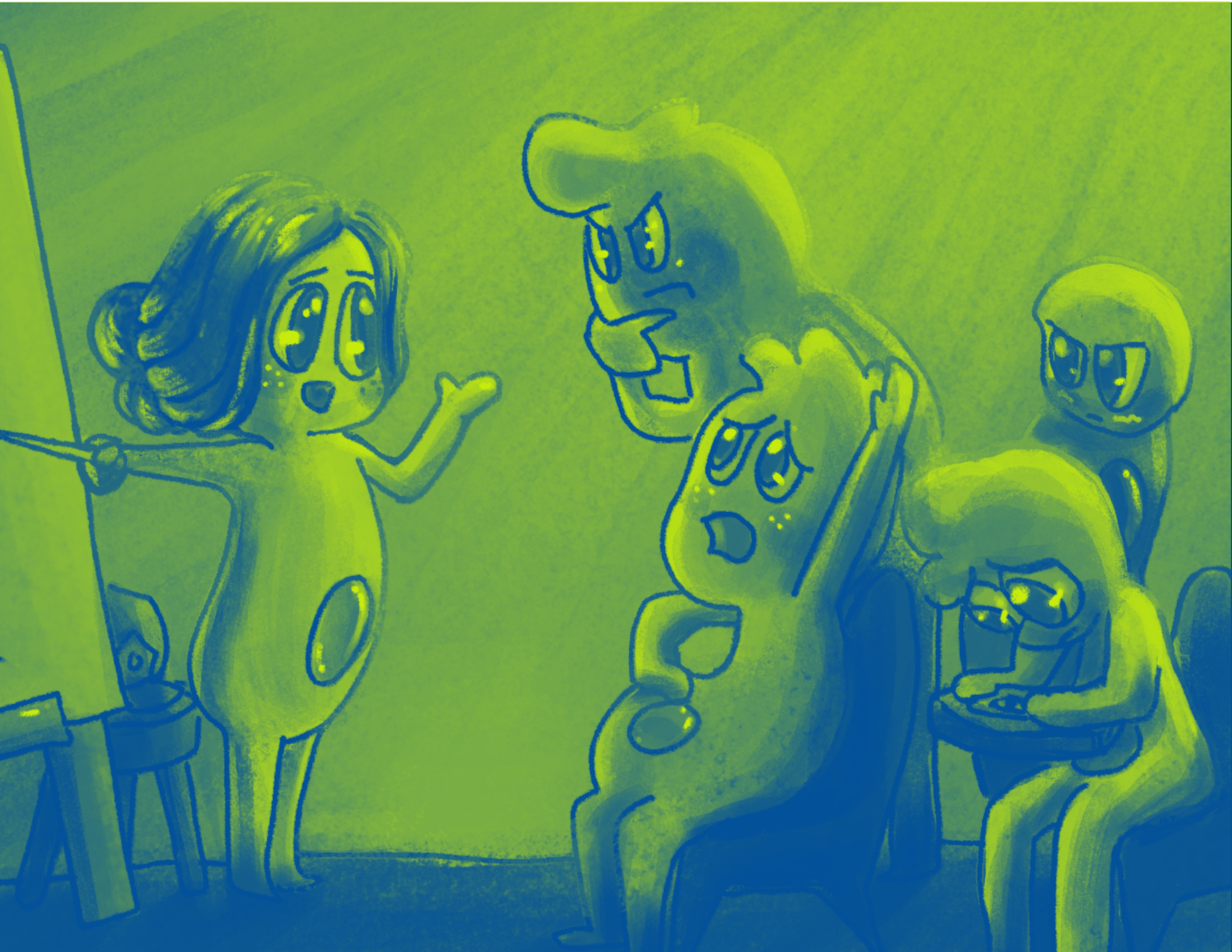
Había una vez un pequeño niño llamado Harry, su cuerpo estaba formado por millones de células de todo tipo, grandes, pequeñas, alargadas, redondas, de cuanta forma te puedas imaginar. Entre tantas células, había unas muy especiales, las de la piel. Estas células eran el gran ejército de Harry, ellas lo protegían día y noche de todo tipo de peligros. La líder de este gran ejército era la general Derma.

¡La general más valiente de todas!

Un día un extraño enemigo llamado Coronavirus. Había aparecido de la nada, nadie sabía de dónde venía, algunos dicen que de una tierra muy lejana. ¡Lo cierto, es que se estaba volviendo una pesadilla para todos! En la mayoría de los casos, los ejércitos de estos humanos lograban derrotar al enemigo. Pero en otras ocasiones, cuando el humano ya no era tan joven, las células no lograban salvarlo, en especial cuando tenía alguna enfermedad.

Preocupada por la amenaza, Derma continuó analizando la estrategia que utilizaría en su misión. Habían tomado todas las precauciones para que no lo atacaran, pero a veces esto no era suficiente. Derma llevaba muchos años protegiendo el cuerpo de Harry de todo tipo de amenazas, como el clima, tormentas de polvo, basura, insectos y bacterias. Siempre había logrado mantener sano y salvo a Harry. Sin embargo, nunca antes había experimentado una amenaza tan grande, ya habían sido atacados en varias ocasiones por el malvado Coronavirus.





Este inteligente enemigo, utilizaba como ruta de entrada al cuerpo las compuertas más importantes de los seres humanos: la boca, la nariz y los ojos. Por estas compuertas entraban todos los alimentos y el aire que Harry necesitaba, cosa que el Coronavirus aprovechaba para entrar al cuerpo. Por este motivo Derma y su ejército debían ser sumamente cuidadosos con la limpieza y revisar todo lo que llegaba. Era un trabajo agotador, pero debían hacerlo para proteger a Harry.

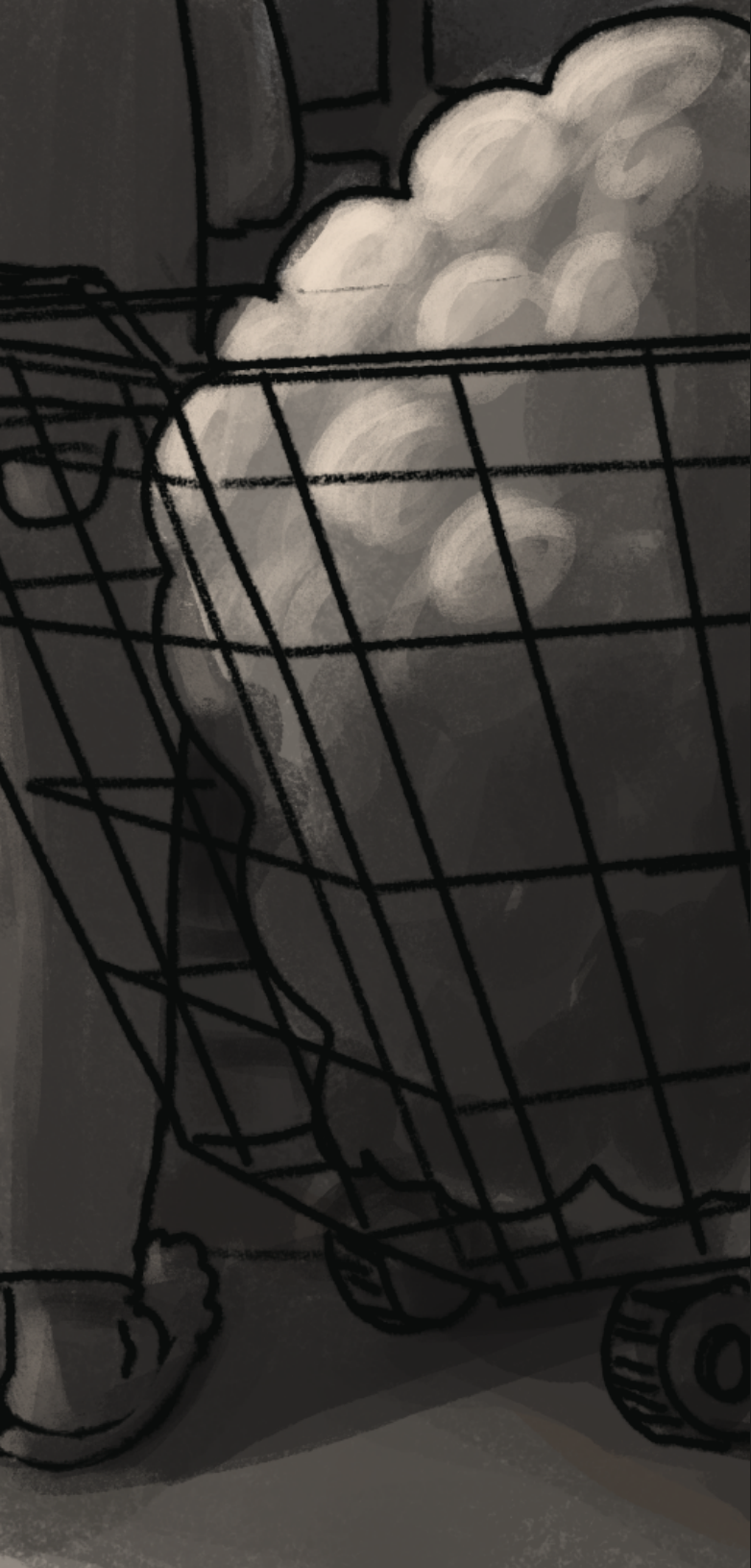


Hacía varias semanas Harry no salía de su casa. Se tenía muy poca información del enemigo, lo que hacía difícil luchar contra él. Los mejores científicos del planeta trabajaban día y noche para poder desarrollar una vacuna que lograra vencer al Coronavirus. Sin embargo, hasta el momento no lo habían logrado, es por eso que Derma trataba de evitar al virus a toda costa. Harry pasaba todo el día en su casa para evitar encontrarse con el enemigo. El coronavirus no podía ingresar ahí, a menos que fuera transportado por algún otro ser humano que ingresara a su hogar.

Una hermosa mañana de mayo, Derma se encontraba inquieta en su oficina. Hacía meses que se encontraban en guerra contra el temible Coronavirus. Hoy, Harry iba a salir de su casa en su misión número 45, todo parecía indicar que iba a ser una misión difícil. Harry se levantó temprano, tomó su desayuno favorito y se alistó.

¡La general Derma y su escuadrón tendrían un largo día de batallas!





Harry se dirigió junto con su mamá y su gata Cachirula al supermercado, necesitaban comprar alimentos y artículos de higiene. Debían estar preparados para todo, el Coronavirus era muy astuto. Muchas veces esperaba pacientemente en cuanto lugar encontrara: superficies de plástico, de papel, de metal, en fin, en cualquier lugar no desinfectado. Esperando a que alguien pasara para poder ingresar a su cuerpo y atacar.

Cuando llegaron al supermercado se encontraron una gran cantidad de personas haciendo fila para poder ingresar. Harry y su mamá se mantuvieron alejados hasta que lograron entrar. Harry caminó con cuidado evitando tocar las superficies y acercarse a otros seres humanos. Podían pasar días antes de que una persona se diera cuenta de que había sido invadida por el Coronavirus.

Harry continuó su camino, llegaron a los muebles donde se encontraban los alimentos que necesitaban, los pusieron en el carrito y fueron a pagarlos. Ya estaban listos para regresar a su hogar, no les gustaba estar mucho tiempo afuera.

¡Cuando algo inesperado sucedió!

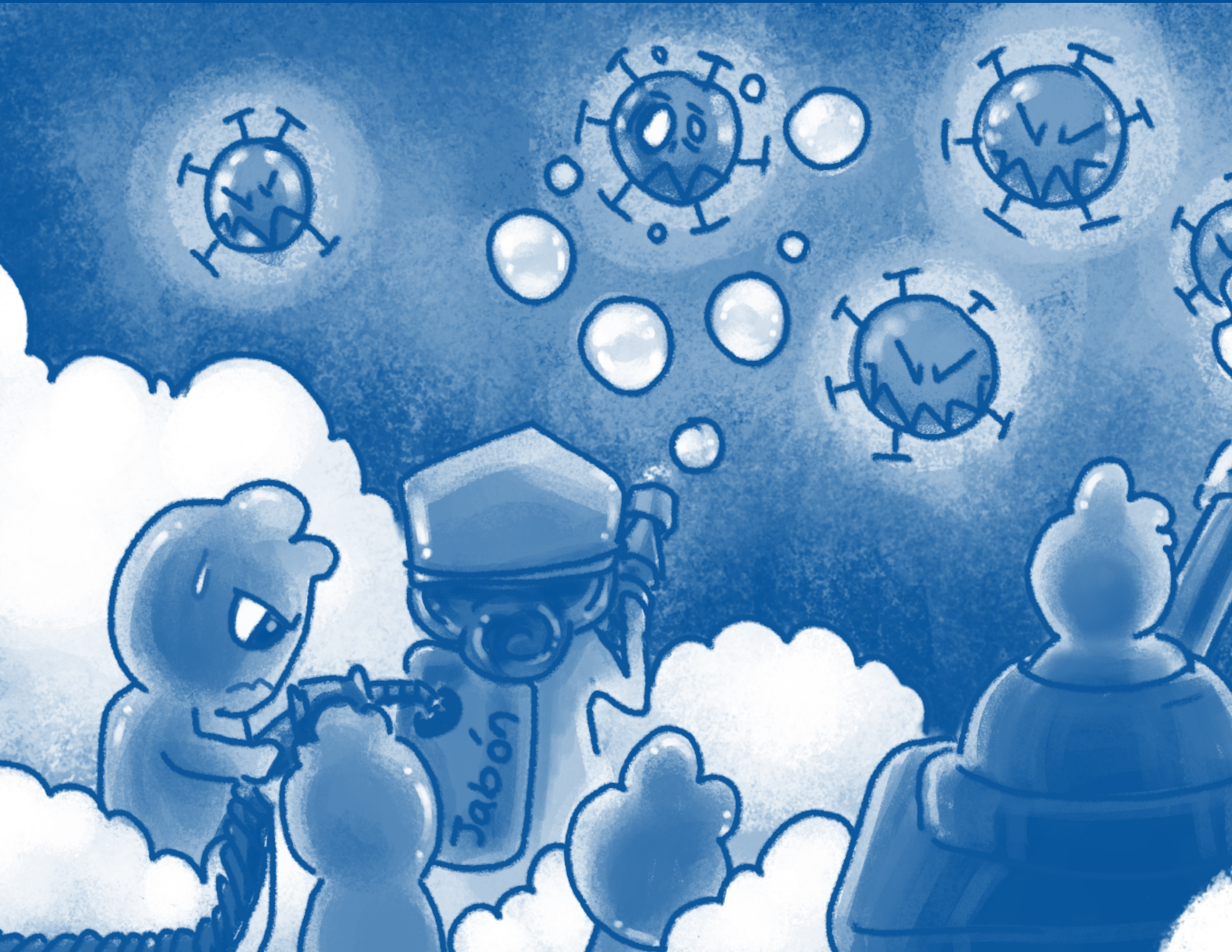
Un pequeño descuido hizo que uno de los brazos de Harry chocara con uno de los estantes del supermercado. Lo que parecía ser un accidente sin importancia, se volvió un verdadero problema cuando Derma y su ejército se dieron cuenta que el mueble estaba lleno del temible Coronavirus. Debían actuar rápidamente y detener la amenaza.



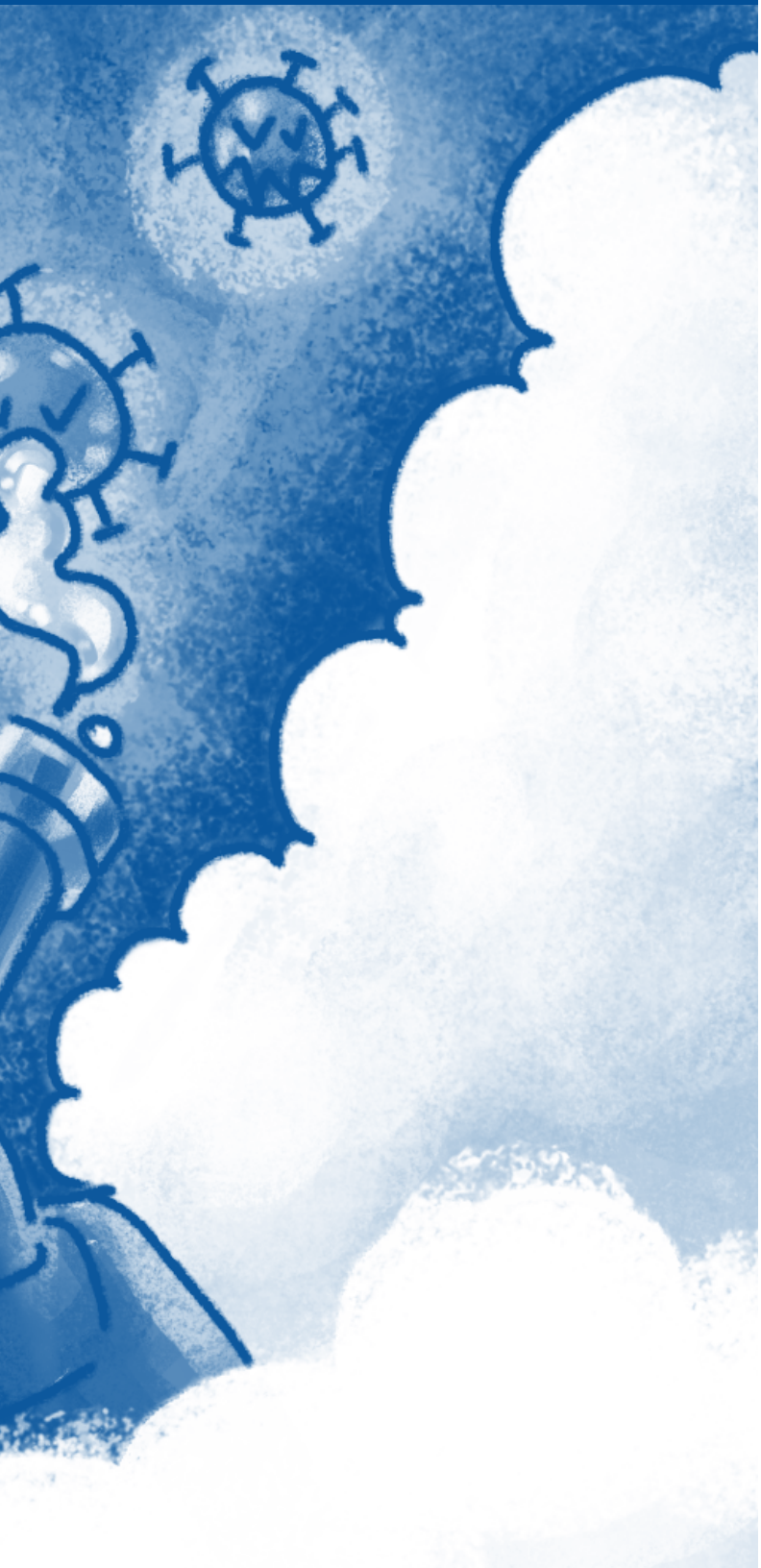


Inmediatamente la general Derma hizo sonar todas las alarmas, los soldados se prepararon para la batalla. Sabían que no podían vencer al enemigo ahí, el virus era extremadamente resistente, sus defensas solo podían ser atravesadas con armas especiales. Los soldados comenzaron a atacar, tratando de hacer el avance del Coronavirus mucho más lento, Harry debía llegar a casa rápido. Los soldados activaron los cañones de alcohol, de momento esta era su arma más potente.





Jabón



Lograron reducir la cantidad de enemigos, lucharon valientemente evitando que el enemigo se acercara a las compuertas de los ojos, nariz y boca. Harry continuó avanzando a toda velocidad, ya se encontraban cerca de su hogar.

Derma luchaba junto con sus soldados. Intentaban eliminar todos los picos que el Coronavirus tenía, si se los quitaban el virus no podría causar daño al cuerpo de Harry. Pero este era un trabajo muy difícil, los picos estaban hechos de un material especial llamado proteinus.

Finalmente, Harry llegó a su casa, se dirigió inmediatamente al baño donde tenía el equipo de limpieza. Se lavó las manos, en ese momento llegó el sargento Jabón, él y sus acompañantes se unieron al ataque.





Ellos utilizaban armas especiales que lanzaban poderosas burbujas que encerraban y rompían los picos del coronavirus, así lo debilitaban y lo podían destruir.

¡El escuadrón jabonoso era su mejor defensa!

Rápidamente lograron eliminar la amenaza, manteniendo las compuertas a salvo. ¡Una vez más, habían ganado la batalla! Pero la guerra continuaba, Harry debía ser más cuidadoso la próxima vez, esta vez tuvieron suerte de contar con la ayuda del sargento Jabón, pero esto no siempre sería así.

El sargento Jabón se despidió de la General. Derma y sus soldados celebraron por haber ganado una batalla más, había sido un día difícil para el escuadrón, pero todo estaba bajo control, después de celebrar la victoria, pudieron ir a descansar.

¡Andá!
¡Ve a lavarte las manos, no te toques la cara con las manos sucias y no salgas de casa si no es necesario! ¡Somos afortunados de tener un increíble ejército de células que defiende nuestro cuerpo, pero no olvidés que ocupan de nuestra colaboración para vencer cada batalla!

